

y desvelo en el bien publico se pudiera escribir mucho, aunque todo fuera poco para sus grandes merecimientos) tengo por cierto, que si no fue el Author vnico, fue quien con singular afecto influyò en el assumpto, y obra destas Capillas, con su poderoso concurso. Acabò el oficio de Virrey, y renunciò la Dignidad de Arçobispo, y hizo falta de todas maneras à la profecucion de dichas Capillas. Fue como el fundamento de ellas el aderezo de la antigua calzada, que llaman de Guadalupe, que el tiempo havia reduzido al estado, que otras cosas antiguas, à la qual la vigilancia deste Principe de la Iglesia restituyò el ser, y la forma, que havia perdido: renovandola, ó lo que es mas cierto, haziendola de nuevo, tan fuerte, tan acomodada, y capaz, que puede dar lugar à quinze Capillas de bastante espacio, sin estorvar el paso à los coches, q̄ por ella pasan para el Santuario, y para otras partes de fuera de Mexico. Hasta esta provechosa temporalidad le acarredò à Mexico la santa devocion, q̄ se pretendia de los quinze Oratorios, los quales sirvieran no menos de aliento, y fervor à la devocion, que de comodidad, y descanso al viaje de Nuestra Señora de Guadalupe, en las paradas, que en ellas se harian! Discurriera mas largamente la pluma en obra tan grata à Dios, y à los hombres,

Hizo falta su ausencia à la obra.

La nueva Calzada diò el ser à esta obra de tanto provecho, y lustre al Santuario.

si como se empezó con aplauso, se huviera proseguido, y acabado con empeño. Vendrà tiempo, en que su perfeccion de assumpto, y materia à algun escrito.

64. Este es el estado, que hasta el año presente, en que se escribe esta Historia, tiene la Santa Casa, y dichoso sitio de Nuestra Señora de Guadalupe: donde es (son formales palabras de aquella eloquente Relacion, que se imprimió en la Puebla de los Angeles, de que hablaré despues) todo el recreo espiritual de Mexico, las visitas, novenas, romerias, assistencias, concursos, devociones, lagrimas, suspiros, rogativas, confessions, comuniones, Jubileos, Missas, Processiones, Salves, musicas, promezas, votos, limosnas, memorias, y prendas de los fieles; milagros, y favores de la Santissima Virgen, como en vn pedazo de cielo, y como en lugar escogido de esta Señora, para asylo de nuestros trabajos, y para trono, y solio de sus misericordias, y beneficios.

Estado presente de la Santa Casa y alibios que en ella tienen los Mexicanos

CAPITULO X.

En que se propone, que la Imagen misma es el principal argumento, que persuade la verdad de esta Historia.

65. LA conservacion, dicen los Philosophos, no se distingue de la propria accion, que

La mesma Imagen prueba el milagro de su Origen.

llaman produccion; conque si la conservacion es milagrosa, será milagrosa la produccion: Todo quanto se ve, y admira en la Santa Imagen de Nuestra Señora de Guadalupe, ó es milagro, ó cosa, que al juyzio humano lo parece. Su peregrina belleza, tan constante, y permanente despues de ciento y cinquenta y seis años en sitio tan achacoso para pinturas, sus visos tiene de incorrupcion: los milagros, que ha obrado, y los efectos milagrosos, que cada dia obra, en los que la visitan, invocan, y adoran, credito es de la fe piadosa, que tienen de su prodigioso Origen: Digamos algo de su hermosura.

Su hermosura, y permanencia parecé de milagro.

66. Es tan superior la de su Rostro, y talle, acompañada de tan extremada modestia, y compostura, que arrebatá los ojos, embeleza los entendimientos, y se roba los corazones tan insensiblemente, que lo mismo es poner en ella la vista, que quedar presa en su afecto la voluntad. Solo quien la ha visto, y experimentado este su tan poderoso atractivo (que creo son todos, los que entran con reverencia en su Templo) puede hazer entero concepto de esta verdad. No pocas vezes, he prorumpido al mirar, y admirar esta su soberana belleza en las palabras, que de la hermosura de su Original dixo S. Agustín, añadiendo vna; *Si formam*

Poderoso atractivo de los corazones su belleza, y modestia.

Original

Dei

Dei Matris te apellem, digna existis. Si digo de tu belleza, O Imagen bendita, que assi es la hermosura de la Madre de Dios, de q eres fiel copia, no será fuera de lo que mereces: *Digna existis!*

67. Muchos Santuarios de Imagenes de esta Señora, assi de pinzel, como de talla, y todas en la estimacion asentada milagrosas, he visitado por mi devocion, en lo que he peregrinado, de casi toda la Europa; en ellas he experimentado aquella piadosa, y sensible afeccion, que en los Fieles, aunque sean los mas distraidos, excita la piedad, y amorosa reverencia de la Madre de Dios, representada visiblemente en sus Imagenes, y con mas poderosa mocion en las que tienen credito, y aplausos de milagrosas: pero aquella vehemente immutacion de sentidos, y potencias en todo el hombre exterior, è interior, que se siente en entrando en la Santa Casa de la Madona de Loreto, causada del respeto, y reverencia, que despiden de si las mismas paredes, de aquella Santa Camara, en que nació la Virgen, y que habitò, y pisò tantos años, y dexò santificada con su soberana presencia, la de su Hijo Jesu Christo; y de su Santissimo Esposo Joseph.

Efectos particulares de devocion que excita la vista de esta Santa Imagen.

68. Confieso, que en ningun otro Santuario la he sentido; (bien, que con desigual pro-

proporción) como en el de Nuestra Señora de Guadalupe de Mexico: el qual afecto, aunque por la ingenuidad, y desintereznacional, que siempre he procurado, y por no agraviar (permitaseme la voz) á tan Ilustres, y acreditados Santuarios de esta Señora, siempre he atribuido à aquella natural afición, que tan poderosamente nos inclina mas, sin sentirlo, y nos mueve con mas vehemencia, en todas las cosas, que son de la Patria, que en las de otras tierras de igual, ó de mas bondad; con todo viendo, que lo experimentan casi todas las personas, que entran en el Santuario de N. Señora de Guadalupe de Mexico, de diversos Reynos; me inclino à creer muy de veras, que es vna de las pruebas, que persuadé, que aquesta Santa Imagen, se formò de milagro, y que en este lugar, y paraje en que está el Templo, espira el olor de la Santidad, que le comunicò la corporal presencia de la Reyna de los Angeles, y que el contacto real de sus Divinas plantas, que hizieron arder, sin que se consumieran los zarzales, y abrojos de su cumbre, tierra maldita antes, con las abominaciones del gentilismo; la convirtió aparecida à Juan Diego, en tierra santa: *Locus in quo stas, terra*

sancta est.

Quies

El efecto de esta imagen es de...
culturas de de...
vocion de...
este la...
de esta...
imagen.

La commoció de animo, y sentidos prueba la Santidad de la Imagen y lugar



§. I.



69. **Q**VIERO pintar, para los que no la han visto, las faiciones, talle, y garbo peregrino de aquesta Imagen, que para los que tiené la dicha de recrear, y beatificar (permitaseme el vocablo) sus ojos, y vista con tan soberano objeto, serà borron, qualquiera otra pintura. Para no errar la que he de hazer, fiandola del toscopinzal de mi pluma, pondré la que sacó con todos los cabales del Arte, del dibujo, que hizo el Licenciado Miguel Sanchez en su erudito Libro de aquesta Santa Imagen, el eloquente Author de la Relacion, que se imprimió en la Puebla de los Angeles: dize assi:

Descripcion de las faicones, talle de la Imagen

70. El Lienzo, en que de flores, apareció pintada la Santa Imagen es de vn texido muy tosco, en el qual la tela, y trama son muchos hilos juntos mal torcidos de *Ixtle*, que sacan, y benefician los Indios del Maguey, planta muy vtil en estas tierras, y famosa ya en las estrañas, [otros dizen que de vn genero de palmas, de que se labraban antiguamente, y oy se labran, vnas mantas llamadas en el idioma de Mexico *Içcotilmatli*] el nombre de este lienzo es *Ayatl*, vulgarmente *Ayate*. De esto se visten los Indios mas pobres: y es mucho mas vasto, que el cañamazo de Europa.

La tela en que esta pintada es basta, tosca.

Especial providencia aparta del Rostro de la Imagen la costura, que divide por medio la tela,

, ropa. Está compuesto de dos piernas, ó lienzos, cosidos á lo largo con hilo de algodón: y llegando la costura á encontrar con el Rostro de la Imagen, que por estar en medio de la manta le havia de coger por medio, se tuerce á la parte siniestra, conque viene á quedar en el espacio, que no lo puede afeár la costura.

71. Toda la manta tiene de largo mas de dos baras, y de ancho mas de vna. La estatura de la Santa Imagen, es de seis palmos, y vn xeme: el cabello es muy negro, y partido al medio de la frente serena, y proporcionada: el Rostro lleno, y honesto: las cejas muy delgadas: los ojos bajos: la nariz agileña: la boca brebe: el color trigüeño nevado: el movimiento humilde, y amoroso: las manos puestas, y vnidas, levantadas hazia el Rostro, y arrimadas al pecho sobre la cintura; en que tiene vn cinto morado, pareciendo sueltos debajo de las manos los dos cabos de su atadura: descubre solamente la punta del pie derecho, con el calzado pardo muy claro: la tunica, que le viste desde el cuello á los pies, es de color rosado muy claro, y las sombras de carmin obscuro, y esta labrada de labores de oro: tiene por broche al cuello vn ovalo pequeño de oro, y dentro del vn circulo negro con vna Cruz en medio.

Las

72. Las mangas de la tunica son redondas, y sueltas, y descubren por aforro vn genero de felpa algo parda obscura: muestra tambien vna tunica interior blanca, y con pequenas puntas, que se descubre en las muñecas: el manto es de color azul celeste, que cubre la cabeza, y descubre todo el rostro, y parte de el cuello; va tendiendose airoso hasta los pies; haze pliegues en algunas partes, y recoge se mucho sobre el brazo izquierdo, entre el brazo, y el cuerpo: está todo perfilado con vna cinta de oro algo ancha, que sirve de guarnicion: está sembrado todo el campo, que se descubre de quarenta, y seis estrellas de oro, salpicadas con proporcion: tiene la cabeza devotamente inclinada a la mano derecha, con vna corona Real, que asienta sobre el manto, con puntas de oro.

73. A los pies tiene vna media Luna con las puntas hazia lo alto, y en su medio recibe el cuerpo de la Imagen: la qual está toda, como en nicho, en medio de vn Sol, q forma por lo lejos resplandores de color amarillo, y naranja; y por lo cerca, como que hazen de las espaldas de la Imagen muchos rayos de oro en numero de ciento, con tanta igualdad, que caben á cada lado de la Imagen cinquenta: y doze rodean la cabeza. Lo restante del lien-

H

zo,

Especial pro-
videncia para
ta del Rostro
de la Imagen
la costura, que
divide por me-
dio la tela.

zo, assi en longitud como en latitud, está pin-
tado como en zelajes de nubes, algo claras, q
la rodean toda, y la forman nicho. Toda esta
pintura está fundada sobre vn Angel, que sir-
ve de planta à fabrica tan divina: descubrese
de la cintura para arriba, y el resto se oculta
entre nubes: tiene tunica colorada con vn bo-
ton de oro, que le abrocha; y muestra en el
cuello junto al Rostro tunica interior blanca:
tiene las alas tendidas, y de diversos colores;
los brazos abiertos; con la mano derecha co-
ge la punta del manto, y con la mano izquier-
da la de la tunica, que por ambos lados caen
por encima de la Luna: el rostro del Angel
es de niño hermoso: la accion es viva, y como
de quien carga con gusto, y veneracion la
Santa Imagen.

1531
156
1687

§. II.

74. **L**O mas, que ay que admirar en esta Ben-
dita Imagen, y que prueba con eviden-
cia, que no la pintaron manos humanas, es es-
tar en vna manta tosca, los hilos raros, y de si-
guales, sin imprimacion ninguna; y el genero
de pintura al temple, y no al olio, tantos años
ha, que quando escribo esto, pasan de ciento y
cinquenta y seis; en vn lugar de tan mal trato
para las pinturas, que aun las que se disponen, y
pin-

El Lienzo en
que está pin-
tada califica lo
milagroso de
esta Imagen.

pintan con todos los aparejos, y prevenciones
del Arte para durar; à pocos años, se comen, se
les saltan, ò se les despintan en gran parte los
colores; y esta Santa Imagen se ha conservado,
y perseverado tan illesa, tan lustrosa, y tan sin
agravio, del salitre de la laguna (à cuya orilla
está su Templo) que es el que se come, y des-
morona hasta las piedras de cáterria; que prue-
ba muy bien, que este privilegio milagroso lo
tiene por ser Imagen de la Concepcion de MA-
RIA, pues en el riesgo comun, en que las de-
mas incurren, esta sola se ha preservado sin in-
currirle: derivandose hasta à su Santa Imagen
la singular excepcion de su purissimo original.

La falda de la
laguna se come
las demas pin-
turas, y à esta
no ofede, prue-
ba el misterio
de la Concep-
cion.

75. Vna cosa me refirió el Doctor D. Frá-
ncisco de Siles Canonigo Lectoral de la Santa
Iglesia de Mexico, la qual he querido poner
aquí por ser de Author, à quien debió mucho
lustre, y credito el Venerable Santuario de
Guadalupe, y que investigò con suma diligen-
cia muchas noticias para apoyo del milagroso
origen de la Santa Imagen: y por lo que, à mi-
ver, conduce à restablezer la providencia sobre-
natural, con que se conserva hasta oy. Y fue, q
los principios del aparecimiento de la Bendita
Imagen, pareció à la piedad de los que cuida-
ban de su culto, y lucimientos, que sería bien
adornarla de Querubines, que al rededor de los

Costado este
caso costó
la Santa Ca-
del Doctor.

Añaden adora-
no de pinzela
la Santa Im-
gen.